

PATRICIA B. MCCONNELL

KAREN B. LONDON

El amor no tiene edad

*Guía para adoptantes de **perros adolescentes y adultos***



El amor no tiene edad

Guía para adoptantes
de perros adolescentes y adultos

PATRICIA B. MCCONNELL, Ph.D.

KAREN B. LONDON, Ph.D.

El amor no tiene edad

Guía para adoptantes
de perros adolescentes y adultos

PATRICIA B. MCCONNELL, Ph.D.

KAREN B. LONDON, Ph.D.



dogalia

Publicado originalmente en inglés bajo el título:
Love Has No Age Limit. Welcoming an Adopted Dog into Your Home
Patricia B. McConnell, PhD - Karn B. London, PhD

© 2011 McConnell Publishing Ltd.



dogalia

www.dogalia.com

info@dogalia.com

© Edición en castellano – Dogalia - Carlos Dangoor Florit

Editor: Carlos Dangoor Florit

Traductor: Luis Souto Soubrier

Correctora: Marisa Martín Pastor

Maquetación: Ana Loureiro Iglesias

Imagen portada: © Kimberly M. Wang

ISBN 978-84-942900-2-2

DL. PM 832-2015

Impreso en España

Toda forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo la excepción prevista por la ley. Dirijase al editor si necesita fotocopiar o digitalizar algún fragmento de esta obra.

La información y técnicas que este libro presenta solo tienen una finalidad informativa. Dado que cada situación es única, consulte con un profesional antes de poner en práctica la información contenida en esta obra. Tanto el autor como el editor declinan toda responsabilidad ante todo tipo de consecuencia negativa derivada del uso o aplicación de cualquiera de los contenidos del presente libro.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
PREPARACIÓN.....	13
LA LLEGADA A CASA: EL PRIMER DÍA	21
LA ADAPTACIÓN: ESTABLECIENDO LAS RUTINAS DIARIAS	37
CONOCIÉNDOSE: CONSTRUYENDO VUESTRA RELACIÓN.....	47
CUIDADOS VETERINARIOS	57
ENTRENAMIENTO.....	61
¡ALLÁ VAIS CON NUESTROS MEJORES DESEOS!	75
PROBLEMAS DE CONDUCTA	77
Ansiedad de separación	81
Conducta higiénica.....	86
Conducta destructiva.....	89
Guarda de recursos	91
No quiero que nadie me toque	94
Miedo a extraños	96
Problemas de conducta entre perros que conviven.....	100
Reactividad frente a perros desconocidos	105
Perros asustados: cuando la propia vida da miedo.....	106
AGRADECIMIENTOS	115
OTRAS FUENTES	119
CÓMO ENCONTRAR UN ESPECIALISTA EN CONDUCTA	125
SOBRE LAS AUTORAS.....	131



INTRODUCCIÓN

Bugsy tenía problemas cuando Karen lo conoció por primera vez. Mitad labrador y mitad atractivo desconocido, pesaba 27 kg y tenía dos años y medio. A veces se sentaba cuando se lo pedían, pero éste era su único entrenamiento. Por otra parte, exhibía varios problemas de conducta: ladraba a los invitados, se abalanzaba sobre otros perros cuando iba atado, perseguía coches y a veces desaparecía cuando le dejaban suelto durante los paseos. Después de que Karen lo adoptara, gracias a un entrenamiento paciente y consistente, progresó tanto que se convirtió en el ejemplo en las clases de adiestramiento en grupo que Karen impartía, la asistía para tratar casos de perros reactivos ante otros perros y era capaz de dar largos paseos suelto por el campo.

A Bo Peep, una joven Montaña de los Pirineos que había nacido con un problema esquelético y a la que no le aguantaban los cuartos traseros, la iban a sacrificar. Se arrastraba como una foca fuera del agua utilizando el tren delantero, dejando tras de sí la paja depositada sobre el suelo del granero. Fue entonces cuando Patricia, preguntándose en qué demonios había estado pensando hasta entonces, la adoptó. Un año y tres operaciones más tarde, Bo Peep se convirtió en una perra saludable y adorable a la que todos querían: personas, otros perros y las ovejas que guardó con delicadeza durante nueve años*.

* Nota del traductor: En aras de la igualdad, a lo largo de este libro, las autoras alternan el sexo de los perros, refiriéndose al “perro” o a la “perra” indistintamente. Hemos querido respetar esta decisión, aunque en el plural el sesgo no exista en inglés, pero sea inevitable en la traducción.



La mayoría de historias acerca de la adopción de perros adolescentes o adultos no son tan dramáticas. Sin embargo, siempre hay algo muy especial en el hecho de abrir las puertas de nuestros hogares a un perro mayor. Los cachorros vienen con poco bagaje, y se comportan como pequeñas esponjas peludas preparadas para absorber conocimiento. Se vinculan con cualquiera: basta alimentarlos y rascarles la barriga para que te sigan a todas partes. Los perros mayores (“mayores” significa que ya no son cachorros) son en cierta forma distintos, pues llegan con una historia tras de sí, habiendo aprendido durante su maduración qué esperar de la vida. Pueden llegar preparados para vincularse a ti apenas cruzan el umbral de tu casa, o puede que necesiten un poco de tiempo para llegar a conocerte. Pueden venir con buenas o con malas costumbres. Algunos perros llegan y se adaptan a tu vida en cuestión de 24 horas mientras que con otros, como Bugsy y Bo Peep, se necesita mucho más tiempo, conocimiento y paciencia.

Adoptar a un perro que necesita un nuevo hogar es algo maravilloso, pero no hay mucho escrito sobre cómo introducir en casa a un perro ya crecido, ni sobre cómo forjar una relación con perros que ya no son cachorros. Queremos ayudarte para que empieces el camino de esta aventura con la pata y la pierna correctas, caminando junto a un perro que, confiamos, pronto se convertirá en uno de tus mejores amigos.

Sabemos que cuando das la bienvenida en tu hogar a un perro surgen multitud de preguntas (con frecuencia nosotras mismas nos las hemos planteado, incluyendo aquélla de “oh, cielos, ¿en qué me he metido?”), pero también sospechamos que puedes estar demasiado ocupado como para poder leer un libro largo. *El amor no tiene edad* aborda los problemas más importantes y frecuentes con los que te puedes topar, basándonos en nuestra experiencia y en los comentarios de otros entrenadores y especialistas en conducta, así como por parte de expertos en



rescate y protección de perros abandonados. Resulta imposible hacer un libro conciso y ofrecer una solución detallada a todas las cuestiones que pueden surgir, pero en esta publicación sí encontrarás respuestas para las cuestiones más relevantes que se te presentarán durante el primer mes tras la adopción. Al final de la obra hemos incluido una lista de referencias de otras fuentes, para el caso de que necesites más información sobre una cuestión concreta.

Cuando te haces con un nuevo perro es natural querer saberlo todo de golpe. Sin embargo, no te preocupes si no puedes leer el libro del tirón. Si aún no tienes al perro en casa, te recomendamos que leas en primer lugar la sección sobre la preparación. En cambio, si estás ya de pie en la sala junto a él y te estás preguntando “¿por dónde empiezo?”, entonces te recomendamos que vayas a los epígrafes sobre *La llegada a casa y Adaptación*. En cualquier otro caso, busca la sección que necesites y lee el resto del libro cuando puedas. Ante todo, recibe nuestros mejores deseos, con “patas cruzadas” incluidas, para que disfrutes de una vida maravillosa junto a ese flamante miembro de tu familia**.

** Te deseamos mucha suerte de nuestra parte y de parte de los espíritus de nuestros perros adoptados.



PREPARACIÓN

A veces, de forma inesperada, aparece un perro en tu vida, y lo mejor que puedes hacer es enumerar una lista mental de “cosas por hacer”, mientras conduces de vuelta a casa con un peludito en la parte trasera de tu coche. Sin embargo, si dispones de la oportunidad, todo el tiempo que dediques a preparar la llegada del perro será una buena inversión. El estar preparado hace que la transición sea más suave y te permite concentrarte en tu nuevo amigo, en lugar de tener que dividir la atención haciendo cambios en la casa o corriendo a comprar material. Dicho lo cual, ambas hemos traído perros a nuestras casas con poco tiempo de antelación, ya fuera en acogida, adoptados o simplemente para cuidarlos mientras sus dueños no podían, pese a lo cual siempre ha funcionado. De modo que no sientas pánico si vas de camino a casa con un perro al que no esperabas, porque no estás sola. Ahora bien, si dispones del lujo de contar con un tiempo de preparación, a continuación te señalamos algunas cosas dignas de consideración.

- **Equipo.** Lo que la mayoría de las personas necesita para sus perros es bastante simple: una correa de 1,5 o 2 metros (no utilizar de entrada correas tipo *flexi*, por favor), un collar de hebilla normal que sea cómodo, y una chapa de identificación con tu número de teléfono, cuencos para el agua y la comida (aunque para empezar puedes utilizar cualquier cacharro de la cocina), comida para perro, y un trasportín o un pequeño parque. También añadiríamos a la lista algunos juguetes para mordisquear, en especial alguno hueco que puedas rellenar con comida o premios, como los de la marca Kong. Éste es el equipo básico, y una



vez cubiertas estas necesidades, el siguiente paso consiste en considerar qué otras cosas conviene tener.

Los juguetes son maravillosos, pero no te gastes una fortuna en ellos de inicio. Es mejor que esperes hasta que hayas averiguado cuáles son los gustos de tu perro. Compra unos pocos –tal vez una pelota, un peluche y un muñeco de goma o látex de los que pitan– que sean representativos de las variedades más comunes, y párate a observar cuáles prefiere, si es que alguno le gusta.

Si quieres utilizar un trasportín o un jaulón, puedes hacerte con uno ahora. Tal vez no puedas utilizarlo la primera noche, pero está muy bien tenerlo en casa desde el principio para que el perro se empiece a familiarizar con él. De forma análoga, los parques, compuertas y vallas pueden facilitarte la vida, dependiendo siempre del perro y de la estructura de la casa y, en caso de tenerlo, del jardín. Para redondear la lista de artículos, que resultan de utilidad ante la llegada de un perro, apunta una cama, cardas, cepillos y cortaúñas, bolsas para recogida de excrementos, y un producto enzimático para limpiar los accidentes higiénicos y prevenirlos en el futuro.

• **A prueba de perros.** Preparar tu casa a prueba de perros es una especie de póliza de seguros. De una parte, tu perro estará más seguro si evitas que tenga acceso a peligros potenciales y, por otra parte, tu casa estará más segura si la proteges de las fuertes mandíbulas de tu perro. Piensa que resulta más difícil vincularse con un perro que se acaba de comer el libro de fotos de tu primogénito o que ha orinado encima de esa colcha que ha pasado de madres a hijas durante generaciones. Y, pese a todo, es posible. Disponemos de la prueba, pues nos lo han dicho algunos propietarios. ¡Piensa que estas anécdotas son las mejores para narrarlas en el futuro!



Decide desde un principio qué habitaciones serán accesibles para el nuevo perro. Lo mejor es empezar dejándole acceder solo a una parte de la casa y, una vez que te sientas confiado con sus hábitos higiénicos y los relacionados con el mordisqueo, expandir progresivamente el área permitida. Puede que tengas una habitación claramente poco adecuada para perros, bien porque en ella guardas una colección de costosos objetos de cristal, o bien porque la tienes llena de equipos electrónicos y por tanto con montones de cables eléctricos. Alternativamente, puede que tengas una habitación que apenas has utilizado y que está pidiendo a gritos que el perro se cuele para marcarla con su orina. Sea cual sea el motivo, te aconsejamos que limites las zonas a las que el perro tiene acceso, para que puedas supervisarle hasta conocerle mejor. Piensa en los “privilegios domésticos” como algo que debe ganarse.

El proceso de preparar una casa a prueba de perros puede considerarse como un continuo, que varía con cada perro dependiendo de su personalidad y experiencia como individuo. Al principio, dale prioridad a tus esfuerzos para proteger al perro de peligros tales como cables, productos de limpieza, otros productos químicos o farmacéuticos, chicles con edulcorantes distintos del azúcar (el xilitol puede ser mortal para los perros) y plantas potencialmente venenosas como lirios y filodendros (helechos). Pon los objetos de valor fuera de su alcance (por ejemplo, álbumes de fotos o un juguete con el que tu hija está encariñada). Si tienes otros animales en casa, piensa dónde deben estar en el momento en que hagas entrar al perro. Sé cauteloso. Reflexiona sobre la ubicación del gato para evitar un encuentro por sorpresa, y sobre la forma en que harás las presentaciones entre perros que no se conocen (consulta la sección *La llegada a casa: El primer día* para más detalles sobre estos aspectos).

Una parte sustancial del proceso de hacer una casa segura para perros consiste en cambiar los hábitos de las personas que viven en ella,



al menos hasta que sepas más acerca de lo que le resulta tentador a tu nuevo perro. Por ejemplo, es buena idea acostumbrarse a quitar de en medio la comida y los pañuelos de papel de encima de las mesas bajas o de las encimeras, guardar las prendas de piel (chaquetas, zapatos y guantes) en un sitio inaccesible, almacenar los juguetes de los niños evitando dejarlos en el suelo, y acordarse de cerrar las puertas que impiden el acceso a lugares que, al menos de momento, están más allá de los límites de la zona a la que puede entrar el perro.

• **Preparando la casa.** La reorganización de la casa es un clásico dentro de la preparación para la llegada de un nuevo perro. Si tienes la oportunidad de hacerlo antes de que el perro llegue, te proponemos una serie de cuestiones que te ayudarán a decidir cómo acomodar al nuevo miembro de tu familia:

- En caso de que planees utilizarlo, ¿cuál es el mejor sitio para ubicar el trasportín? Por lo general, los perros están mejor cuando colocas su lugar de descanso en la habitación que más frecuenta el resto de la familia, evitando zonas de tráfico y ventanales.
- ¿Debemos comprarle una cama? A muchos perros les encanta tener su propia cama. Coloca una que sea cómoda (las hay que además no son caras) junto a la tuya y también al lado del sofá en el que te sientas cuando tienes tiempo libre. Puedes animar a tu perro a que las use colocando sobre ellas un juguete para mordisquear.
- ¿Cuál es el mejor sitio para colocar los cuencos del agua y de la comida? Busca un lugar donde pueda utilizarlos sin entorpecer, sin bloquear el paso a la cocina o a través del pasillo.
- ¿Dónde almacenar la comida y los premios? Asegúrate de no dejarlos a su alcance. Nunca reparamos en este detalle, pero después cuando pasa algo solemos echarle la culpa.



- ¿Tienes sitio para tener un contenedor con los juguetes? Si decides tener uno, os lo podéis pasar los dos en grande con juegos tipo “vete a por un juguete” o “ha llegado el momento de recoger”, además de contribuir a que tu sala de estar no se parezca a una tienda de mascotas por la que ha pasado un tornado.
- ¿Dónde colocar correa, premios y bolsas para excrementos? Decide con antelación dónde poner estos objetos para tenerlos a mano cuándo y dónde necesites recurrir a ellos. Una estantería o un perchero detrás de la puerta de entrada principal suelen ser emplazamientos prácticos.

Si es posible, pon una barrera para impedir el acceso al recibidor y a la puerta principal, ya que suele ser el punto por el que muchos perros se escapan y en el que comienza la persecución desesperada por el vecindario para recuperarlos.

• **Reglas de la casa.** Convoca una reunión familiar y decidid cuáles serán las reglas de la casa. ¿Podrá el perro subirse al sofá o a las camas? Os sugerimos que esperéis unas semanas antes de hacerlo, es aconsejable empezar de forma conservadora mientras se conoce al perro. ¿Le queréis permitir que pida comida en la mesa? Si decidís que no, asegúrate de que todos estáis de acuerdo. Es crucial que todos los miembros de la familia estéis de acuerdo sobre las conductas que queréis permitir e incentivar. ¡Ojo! Asegúrate de que las “reglas” no crean expectativas irrazonables hacia el nuevo perro. Una cosa es ponerse de acuerdo en que “el perro no recibirá comida de la mesa”, y otra muy distinta pretender que “tenga que saber” que no debe saltar sobre las visitas.

• **Haz los deberes.** Si tienes la oportunidad, averigua todo lo que puedas sobre tu nuevo perro. Puede que en vuestro caso esto no sea posible; si es



así, no te preocupes. Ahora bien, de serlo, haz algunas preguntas como las que sugerimos a continuación. En caso de proceder de un albergue o de una casa de acogida, ¿qué se sabe de su vida anterior? ¿Qué le gusta, a qué responde y de qué tiene miedo? La clave es hacer preguntas específicas, evitando las genéricas que no proporcionan mucha información. Por ejemplo, pongamos por caso que tu perro estaba en una casa de acogida junto a otros tres. En lugar de preguntar, “¿cómo es con otros perros?”, pregunta “¿qué pasaría si estuviera comiendo y otro perro se le acercara?” O, “¿alguna vez gruñó a otro perro y, en tal caso, qué es lo que pasó cuando lo hizo?” Deja bien claro que no estás buscando un juicio de valor sobre el carácter del perro –puede que gruñera al otro perro porque el otro fuera un abusón–, sino tan solo información. Por desdichado, la forma en la que se porta en un ambiente no siempre es un buen predictor de cómo se comportará en tu casa. Sin embargo, siempre resulta valioso recoger toda la información posible.

- **Trae a casa algo que le reconforte.** Es otro consejo que no siempre es posible poner en práctica, pero de serlo, trae a casa una manta o toalla sobre la que ya haya dormido con el fin de que se sienta más cómodo en su nuevo hogar.

Al igual que las vistas familiares tienden a que las personas nos relajemos, los olores familiares ayudan a los perros a hacer lo propio. También es buena idea traer la misma comida que estaba comiendo para evitar que, debido al cambio brusco, sufra problemas gastrointestinales.

- **¿Debemos celebrar una fiesta de bienvenida?** ¡No! Minimiza el número de visitas de amigos durante los primeros días de su estancia, y evita que vengan más de 1 ó 2 personas de golpe. Es importante



que evites abrumar a tu nuevo perro mientras que estás aprendiendo a conocerle. ¿Está cómodo con todos los visitantes? ¿Demasiado nervioso cuando hay hombres desconocidos o niños? Al principio tendrá suficientes cosas a las que enfrentarse, de modo que procede de forma gradual, y pide a esos amigos que tienen cinco hijos y están deseando conocer al perro que esperen un poco antes de venir.

“Por fin una guía práctica y concisa sobre cómo dar la bienvenida a tu perro adoptado. Este libro y el nuevo miembro cuadrúpedo de tu familia son la unión perfecta.”

MEG BOSCOV, CPDT-KA, *cofundadora de Mutt Match, Filadelfia, PA.*

De modo que aquí estás junto a tu nuevo perro que acabas de traer a casa y sobre cuya vida sabes poco o nada. ¿Y ahora qué? ¿Cómo recibes a un perro adulto o adolescente en tu hogar e incorporas a este individuo a tu familia? Este libro está diseñado para ayudar a facilitar la transición del perro y que pase de ser “el nuevo” a “miembro de la familia”. Para ello te guía durante los primeros pasos de esta relación incipiente. Dentro de este volumen encontrarás información acerca de qué hacer y no hacer cuando entráis a casa por primera vez, cómo manejar los primeros días de convivencia, qué hacer y qué evitar mientras os estáis conociendo el uno al otro, y consejos sobre todos los aspectos, desde el viaje en coche a casa a la primera visita al veterinario. Incluye también consejos de entrenamiento y una sección sobre los problemas de conducta más frecuentes, con el fin de solucionar las dudas más frecuentes que se plantean los adoptantes de un nuevo perro.

PATRICIA MCCONNELL, PH.D., y **KAREN B. LONDON, PH.D.**, son especialistas en conducta certificadas (CAAB) y entrenadoras profesionales especializadas en el tratamiento y evaluación de problemas graves de conducta de perros de familia. Ambas son Profesoras adjuntas a nivel universitario, además de ponentes nacionales e internacionales sobre temas de etología, pues combinan un enfoque científico con la experiencia práctica con el fin de mejorar la vida de sus dos especies favoritas: humanos y perros. Como especialistas en comportamiento y enamoradas de los perros cuentan con una dilatada experiencia en traer perros adolescentes y adultos a casas, incluyendo sus propios hogares.



www.facebook.com/dogalia



www.twitter.com/dogalia



www.dogalia.com
info@dogalia.com

ISBN 978-84-942900-2-2



9 788494 290022

